

El trabajo precario en la sociedad global. Desafíos para los trabajadores de la información de América Latina

Julio Cubillo

RESUMEN

La evolución del sistema global de producción ha venido generando un proceso continuo de destrucción de puestos de trabajo. Las zonas de bonanza de los ciclos económicos han resultado cada vez más insuficientes para recuperar las ocupaciones perdidas en las últimas recesiones. La naturaleza intensiva en capital y conocimiento incorporado del parque tecnológico reciente hace que sean cada vez mayores las inversiones necesarias para generar unos escasos puntos de crecimiento y de empleo. Se ha venido así acumulando en muchas partes un espacio de cesantía dura y otro más amplio de trabajos precarios, trabajos al margen de la legislación laboral, mal pagados, de corto plazo, informales. Esta situación afecta a todas las profesiones oficios y artes aunque en diferente grado. El fenómeno de erosión del trabajo es demasiado conocido en los territorios de América Latina. Lo "sorprendente" es que ha empezado a quedar al desnudo en los mismísimos territorios que son sede de los arquitectos del sistema global de producción, consumo y distribución. Así, hoy, se habla de la "tercermundización" del planeta. El presente artículo intenta mostrar el fenómeno del trabajo precario en general, y cómo los trabajadores de la información que están insertados en ese frágil contexto, o que están desempleados, o que buscan empleo por primera vez, podrían implementar estrategias para obtener un trabajo no precario. También alerta a los afortunados que disponen de un trabajo estable y decentemente remunerado, sobre un posible deterioro de su situación laboral y a cómo prepararse para anticipar y hacer frente a estas amenazas.

ABSTRACT

Due to the global production system development, it have been generated a continuous process of elimination of jobs. Prosperity zones of economic cycles have become more and more insufficient, in order to recover lost jobs during the lasts recessions. The nature (characteristics) of the technological park, (media) in capital and knowledge, is the main reason why the investments, that generate not too much knowledge or jobs, are even bigger each time. Due to this situation, have been accumulated in many places, an space of hard cessation and other wider of labor legislation, with a poor remuneration, for short periods of time, informal. This situation affects all professions, occupations and arts, although in a different way. The phenomenon of work erosion is too much known in Latin America. The "surprise" is that this phenomenon is becoming to be naked, discovered in the very same territories that are the home of the architects of the global system for the production, consumption and distribution. Therefore, nowadays it is used the term a "thirdworlded" planet. This paper pretends to demonstrate the phenomenon of the precarious job, in general, and how the information workers, that form part of that fragile environment, or that unemployed, or looking for job for their first time, could implement strategies, in order to have a non-precarious job. Also alert those lucky persons, that have an stable job and a decent salary, about a possible deterioration of their labor status, and how they should prepare themselves in order to know about this threats before its appearance and the ways to face it.

¿A qué mundo entramos?

En vísperas del nuevo siglo y milenio, todo el mundo, o casi todo el mundo, tuvo la sensación de un fenómeno inquietante, difuso, indefinido. A tal fenómeno, por darle algún nombre, podríamos designarlo como el de la erosión de las certidumbres.

Habitábamos hace no mucho en un mundo bipolar, donde existía un muro que separaba el Este del Oeste. Contábamos también en diferentes grados, en las diferentes naciones, con un estado de bienestar donde las desigualdades generadas por el sistema económico eran objeto de intentos de corrección —algunos más y otros menos exitosos—. Conocíamos organizaciones sindicales fuertes, tanto nacionales como internacionales, que podían dialogar con los otros actores involucrados en la producción, en su calidad de representantes de quienes intercambiaban su trabajo por un salario. Muchas naciones tenían partidos políticos legítimos y reconocidos como articuladores entre las posibilidades y necesidades de la población. Tanto los ciudadanos como los partidos sostenían ideas sobre el futuro y construían utopías.

En cuanto al trabajo y el empleo, teníamos la certeza de que las organizaciones clásicas, tales como las grandes empresas privadas o públicas, las universidades, las agencias de los gobiernos, eran nidos laborales estables y seguros. Tanto es así, que nosotros —aquellos privilegiados que habíamos tenido la oportunidad de completar la educación primaria y secundaria y habíamos podido llevar a cabo estudios técnico-profesionales o universitarios— estábamos seguros de encontrar un empleo si no de por vida, al menos por períodos prolongados de tiempo.

A partir de una serie muy compleja de eventos, donde la caída del muro de Berlín es, quizás, el más dramático, la trayectoria humana ha empezado a tomar otra dirección. Se convierte en una película de argumento lineal. Película que ocurre en un mundo unipolar, donde se concibe solo una forma posible de organización de la producción, una sola forma de gobierno, un solo conjunto de valores económicos, en definitiva, una trayectoria única para conducir a la humanidad al “bienestar y la felicidad”.

Se considera tan deseable e incuestionable esta firme y generalizada creencia de que no solamente resulta válido y loable “despertar” a todas las conciencias a estas nuevas realidades —independientemente de su origen cultural, ingreso y estatus socio-económico—

sino que tampoco se titubea para “ayudar” a todas las naciones a no desviarse de este luminoso camino. Alcanzaremos un nuevo mundo —así se predica— si nos liberamos de lastres del pasado tan obsoletos como la seguridad social, los contratos de trabajo, los sindicatos, y del trabajo humano redundante en cualquier organización reemplazándolo, cada vez que convenga, por las nuevas tecnologías de la información.

En los países de Europa y en el propio Estados Unidos de América se han venido produciendo síntomas alarmantes de desigualdades y de procesos reproductores y amplificadores de las desigualdades y las exclusiones.

En este contexto, la mayoría de los países del Tercer Mundo han actuado como cajas de resonancia y se han alineado con la trayectoria única. En América Latina hemos visto así —por aquí y por allá—reinvenciones del gobierno, reingeniería de empresas, mercantilizaciones del saber universitario, cosificaciones de la cultura y dolarizaciones de las economías. Esto ha traído consecuencias sociales profundas y ha creado abismos que, en nuestra opinión, harán cada vez más difícil la conducción de nuestros debilitados estados naciones y hará cada vez menos audible nuestra voz en el concierto de naciones.

Pero, en este marco donde —según se predica— “termina la historia”, han surgido fenómenos en el propio Primer Mundo que plantean grandes interrogantes sobre la viabilidad en el largo plazo de esta trayectoria humana. Claro, es difícil ver que el sistema global está en problemas, cuando estamos demasiado inmersos en este. Sistema desconcertante por su carácter dinámico, basado en la rápida y constante innovación, en la conectividad, y en la migración instantánea de los capitales. Un sistema global de producción, distribución y consumo capaz de “prosperar” a través de su admirable flexibilidad para moverse rápido con un pie en la realidad física

y otro en una realidad virtual construida y operada a través de la red de redes. Sistema que busca el crecimiento acelerado (¿de los salarios?) sin gran sensibilidad por los “efectos colaterales” que produce su cabalgar a ratos desbocado.

Un sistema tan potente y tan *sui-generis* no debería poder tener averías, pero se ha oscurecido una sombra. En los países de Europa y en el propio Estados Unidos de América se han venido produciendo síntomas alarmantes de desigualdades y de procesos reproductores y amplificadores de las desigualdades y las exclusiones. Claro, siempre existieron, pero ahora se han exacerbado y parecen estar fuera de control.

Así, en la escenografía de esta película se producen áreas de oscuridad a pesar del productor y su reparto. Los cielos de utilería transmutan su oropel hacia tonalidades borrascosas, dejando entrever —a pesar de los expertos en maquillaje— una incómoda interrogante sobre el futuro. Así, como resultado de una evolución cada vez más polarizada del sistema hacia el interior de los países que lo lideran, se ha generado un indeseable y creciente grupo de excluidos (alemanes, franceses, ingleses, holandeses, españoles, o de hispánicos, afroamericanos e, incluso, blancos caucásicos) en los Estados Unidos de América. Así, la magnitud de la población nacional desplazada por sus connacionales, por los mismísimos arquitectos del sistema global, puede hoy ser visto como un techo interno al aclamado neo “proceso de desarrollo”.

Lamentablemente, una parte creciente de la población del Primer Mundo está empezando a ser superflua, y está resultando no ser más necesaria para el sistema global de producción.¹

El llamado trabajo precario, concepto a nuestro juicio algo más sutil y relevante que el trabajo de pleno empleo, y que iremos perfilando más adelante, es un fenómeno largamente conocido en América Latina y otras regiones del Sur. Hemos nacido en ese contexto laboral inestable e informal y hemos, hasta ahora, logrado sobrevivir en un ambiente donde coexisten —casi con el mismo peso— el trabajo precario con el

trabajo formalizado, seguro, estable. Pero, claro, las consecuencias son distintas si el fenómeno surge y se exagera al interior de las economías europeas y del propio Estados Unidos de América, todas basadas en una cultura del pleno empleo, todas desempeñando hace rato papeles protagónicos en la economía mundial.

Este fenómeno aparentemente sorpresivo para el Primer Mundo, será nuestra puerta de entrada para intentar comprender algo del ámbito del trabajo al que entramos. Mundo al que entran y entrarán los trabajadores de la información experimentados, aquellos que recién comienzan, aquellos jóvenes que ejercerán funciones de trabajador de la información en el futuro.

Los viejos y nuevos mercados laborales

Para disponer de un marco de referencia analítico, que reconocemos muy rudimentario, hemos construido el conjunto de proposiciones que presentamos abajo a partir de la lectura de algunos textos. Estas proposiciones deben ser consideradas como hipótesis tentativas, ya que no disponemos —en el momento de escribir este texto— de una evidencia empírica suficiente, sin que ello signifique, por cierto, que no la haya; pero, al menos, hemos procurado que todas las proposiciones sean soportadas por alguna evidencia empírica o alguna opinión autorizada capaz de ofrecernos una primera orientación.²

Las proposiciones son las siguientes:

P1) La movilidad y la flexibilidad en la circulación de bienes, ya sean productos o servicios, de materias primas y de información, han redefinido al planeta como una gran fábrica-aldea consumidora.³

P2) La operación de un sistema económico global de producción, distribución y consumo se estructura en torno a nodos. Hay nodos de muchos tipos y que cumplen distintas funciones, pero los de carácter hegemónico dominante corresponden a corporaciones transnacionales.⁴

1 *No en vano han sido, en su gran mayoría, de esas procedencias las personas que se han visto protestando con ira en las afueras de las cumbres económicas mundiales.*

2 *La recopilación y la organización de evidencia comprobable continúan siendo cruciales para disuadir y, ojalá, persuadir a aquellos muchos que estarán dispuestos a descalificar estos enfoques tildándolos como meramente ideológicos.*

3 *“El desarrollo de las tecnologías de producción y transporte proporcionó a los procesos de producción una movilidad y flexibilidad geográfica nunca antes visto en la historia. Fue esa movilidad geográfica la que hizo posible la conceptualización y utilización real del planeta como un sólo lugar de producción transnacional [1, p. 56].”*

P3) El sistema global opera en forma reticular, esto es, en redes de organizaciones, redes articuladas en torno a nodos dominantes, redes que interactúan a la velocidad de la luz a través de Internet y de sistemas privados de telecomunicación.⁵

P4) El sistema opera con reglas del juego no paritarias. A los nodos dominantes se aplican disciplinas de mercado diferentes a la de los nodos no dominantes. El concepto de libre mercado se aplica solo a estos últimos.⁶

P5) Los gobiernos del Primer Mundo, en diferentes cumbres y a través del accionar articulado de sus organizaciones de cooperación, han creado condiciones favorables para la operación del sistema global, tales como regulaciones discrecionales al comercio internacional, enfoques especiales para medir los fenómenos económicos, un sistema de patentes protector de sus ventajas competitivas, un amplio sistema de “incentivos” a las naciones del Tercer Mundo para la “liberalización” de sus economías, etc.⁷

P6) Los nodos dominantes son dinámicos y mantienen relaciones variables entre sí. Las grandes corporaciones están en una guerra económica sostenida en un teatro de operaciones cuyas reglas nadie cuestiona. Operan en medio de una competencia enmarcada en los intereses permanentes que están en juego.⁸

P7) El sistema dispone de un brazo comunicacional global de alta efectividad que ha logrado hacer invisible —para la mayoría de la población mundial— al propio sistema.⁹ No es de extrañar, por lo mismo, que el discurso sostenedor de las bondades del sistema y sus promesas no se haya condecido ni haya reconocido la realidad de los efectos que ha tenido y tiene su operación.¹⁰

P8) La operación del sistema global ha generado una distribución, cada vez más desequilibrada, de los “frutos del desarrollo”.¹¹ El sistema crece y evoluciona asimétricamente. Unos pocos actores —las corporaciones— controlan buena parte del comercio internacional.¹² Unas pocas naciones, y

4 *Las corporaciones transnacionales (cuyo valor se calcula superior a 2,1 billones de dólares, es decir, dos veces el producto interno bruto de América Latina), “han dejado de ser meros exportadores de mercancías y servicios para crear una estructura mundial de producción y distribución [1, p. 49].”*

5 *“Las redes son los instrumentos apropiados para una economía capitalista basada en la innovación, la globalización y la concentración descentralizada, para el trabajo, los trabajadores y las empresas que se basan en la flexibilidad y la adaptabilidad, para una cultura de deconstrucción y reconstrucción incesantes, para una política encaminada al procesamiento inmediato de nuevos valores y opiniones públicas... [2, p. 507].”*

6 *“La creciente concentración y control de mercados ofrecen mecanismos infinitos para eludir y socavar la disciplina de mercado [3, p. 46].”*

7 *Por ejemplo, veamos el caso de la medición del empleo. “La connotación de la categoría empleo de la OIT [Organización Internacional del Trabajo] —que define la tasa de desempleo abierto— es tan amplia que su dominio de aplicabilidad (denotación) abarca desde ingresos salariales de miles de dólares hasta el trabajo no remunerado. En consecuencia la categoría pierde su capacidad analítica y en lugar de revelar estructuras de la realidad las encubre... [1, p. 115].” También se señala que “considerar a personas que trabajaron al menos una hora o un día a cambio de un ingreso remunerado o en especie, o que lo hicieron sin recibir pago en el período de referencia (un día o una semana), como personas ocupadas, es, obviamente, un absurdo [1, p. 115].”*

8 *Dieterich cita a Konrad Seitz, director del Departamento de Planificación Estratégica del Ministerio del Exterior de Alemania: “La guerra económica global es por la repartición de la riqueza planetaria entre los poderosos. Antes se hacían guerras por territorios, hoy se hacen por mercados. Porque quien pueda monopolizar las tecnologías de punta no necesita conquistas coloniales. Se trata de una especie de guerra que se realiza dentro del triángulo de alta tecnología: América del Norte, Europa y Japón [1, pp. 52-53].”*

9 *“...un estudio de 1992, de la OECD concluye que ‘la competencia oligopolística y la interacción estratégica entre empresas y gobiernos, antes que la mano invisible de las fuerzas de mercado, condicionan en la actualidad las ventajas competitivas y la división internacional del trabajo en las industrias de alta tecnología’, tales como agricultura, farmacéuticos, servicios y otras áreas importantes de la economía en general. La gran mayoría de la población mundial que está sujeta a la disciplina del mercado, e inundada con odas a sus milagros, no debe escuchar esas palabras y pocas veces las oye” [3, pp. 46 y 47].*

10 *Hay dos imágenes opuestas sobre la nueva era económica mundial y las promesas que ellas implican. Hemos seleccionado un ejemplo para ilustrar cada una de estas imágenes. El primero: las declaraciones del Asesor de Seguridad del gobierno del Presidente Clinton, el señor Anthony Lake, quien en 1993 aseveró que “durante la guerra fría contuvimos la amenaza global hacia las democracias de mercado. Ahora deberíamos tratar de ampliar su alcance. El nuevo mundo que se abre ante nosotros presenta inmensas oportunidades para adelantarse a fin de consolidar la victoria de la democracia y de los mercados abiertos...” [4]. El otro ejemplo lo da un texto de Noam Chomsky: “El mundo está siendo movido hacia un tipo de modelo del Tercer Mundo, por una política deliberada de Estado y las corporaciones, con sectores de gran riqueza, una gran masa de miseria y una gran población superflua, desprovista de todo derecho por que no contribuyen nada a la generación de ganancias, el único valor humano [3, p. 41].”*

11 *El Director de World Watch, José Santamarta, nos informa que “el 20% más rico de la población mundial ganaba 30 veces más que el 20% más pobre en 1960. En 1990 la proporción era de 60 a 1, y en 1997 la diferencia era de 74 a 1 según el PNUD [5].”*

12 *“Alrededor del 40% del ‘comercio mundial’ no es realmente comercio. Consiste en operaciones internas de las corporaciones, gerenciadas de manera central... [3, p. 46].”*

grupos selectos al interior de las naciones concentran el consumo y los avances del desarrollo global.

P9) Consistentemente con lo anterior, ha ido en aumento la proporción de la población con una situación laboral precaria,¹³ tanto en el Tercer Mundo¹⁴ como en el Primer Mundo.¹⁵

P10) La demanda por mayores estándares educativos ha sufrido un cambio significativo en el sistema global. El sistema requerirá que una proporción cada vez menor de la población mundial, esto es que solo una pequeña elite, esté dotada con formación avanzada y de alta complejidad, mientras absorberá a un resto de trabajadores que no precisarán tener más que aquellos conocimientos y habilidades provistos por la educación básica.¹⁶

P11) Para gobiernos de todo el mundo está resultando cada vez más complejo el manejo político del equilibrio entre la población con trabajo no precario y el resto de la población económicamente activa inmersa en el trabajo precario o el desempleo puro. Asimismo, es cada vez más ardua la contención del descontento de toda aquella gente valiosa, con formación más allá de la educación básica, que es superflua, que no es más necesaria para el sistema global.¹⁷

P12) Los conceptos y esquemas analíticos convencionales de la economía y la sociología no están resultando suficientes para explicar y contener

esta verdadera “tercermundización” del mundo, promovida por la operación sin contrapeso del sistema global de producción.¹⁸

Ha ido en aumento la proporción de la población con una situación laboral precaria tanto en el Tercer Mundo como en el Primer Mundo.

En el caso de que las proposiciones anteriores sean válidas y que el conjunto de ellas constituya un planteamiento coherente, deberíamos empezar a preparar un estado de ánimo adecuado para ingresar a un mundo complicado y sobrevivir allí.

Siete hipótesis sobre los trabajadores de la información y sus mercados laborales

Reconocemos que las consideraciones anteriores son muy generales, aunque sí proporcionan un marco de referencia inicial. Así, para avanzar en el análisis, parece necesario examinar situaciones concretas al

13 “La población precaria no es un residuo inutilizable o desechable de la economía mundial, sino un elemento integral y estructural para su funcionamiento [...] Sus dos funciones consisten en: a) ejercer una constante presión a la baja de los salarios de los que tienen empleo, y b) fungir como almacén humano antes las oscilaciones coyunturales de la demanda de la mano de obra [1, p. 99].”

14 “En un país semiindustrializado como Brasil, los trabajadores dependientes de tiempo completo representan solo una minoría de los económicamente activos. La mayoría vive en unas condiciones laborales precarias. Abundan los vendedores ambulantes, los pequeños comerciantes, y los pequeños artesanos que se ofrecen como asistentes domésticos de toda suerte, o los ‘nómadas laborales’ que se mueven entre los campos de actividad más variados [...] La situación de Alemania, refleja la situación de otras sociedades occidentales. En los años 60, solo la décima parte (0,10) pertenecía al grupo de los precariamente ocupados. En los 70 era ya la quinta parte (0,2). En los 80 la cuarta parte (0,25) y, en los 90, la tercera parte (0,3). De mantenerse así esta tendencia galopante [y todo indica que será así], dentro de diez años uno de cada dos trabajadores dependientes (0,5) tendrá un puesto de trabajo duradero a tiempo completo, mientras que la otra mitad trabajará, por así decir, ‘a la brasileña’ [6, pp. 9-10].”

15 “...la tendencia [en los Estados Unidos de América] de desplazamiento de trabajos calificados en el sector manufacturero y en la industria pesada, hacia empleos mal remunerados en el sector servicios, significa para el Primer Mundo, [...] que no habrá una movilidad social de los trabajadores pobres hacia los estratos más privilegiados, sino al contrario una mayor pauperización de los trabajadores medios y un crecimiento de la clase trabajadora pobre” [1, pp. 109-110].

16 “Estamos dirigiéndonos a un mundo donde un muy pequeño porcentaje de trabajadores trabaja en la manufactura, alguna proporción de la población estará trabajando en ocupaciones de conocimiento, y el resto en servicios. La consecuencia educativa de este desarrollo, consiste en que según una publicación de Mobil Oil, a inicios del siglo XXI, el 70% de los puestos de trabajo en Estados Unidos no requerirá personal con educación superior [1, p. 109].”

17 “...tener una proporción adecuada entre la población precaria y la población económicamente activa significa [...] que debe oscilar dentro de un intervalo determinado por dos valores límites: a) ha de ser lo suficientemente grande para no afectar las tasas de ganancia [...] la tasa de desempleo natural [...] debe alcanzar como mínimo un 6% de la fuerza laboral, y b) tiene que ser lo suficientemente pequeña para no poner en peligro la estabilidad política y la cohesión social del sistema [1, p. 99].”

18 “La dificultad [de leer el futuro] [...] estriba en que, en las supuestas circunstancias de un cambio radical en la sociedad laboral, necesitamos nuevos marcos conceptuales para que las nuevas realidades no se despachen con el término de simples anomalías, ni se barran debajo de la gran alfombra de lo normal, sino que se puedan nombrar y conocer en su respectiva concreción [6, p. 17].”

interior de territorios determinados y segmentos profesionales diferentes.

Antes de iniciar el aterrizaje a situaciones más concretas, cabe, sin embargo, poner sobre la mesa el concepto de *trabajador de la información*, aquel que alguna vez planteó Wersig [7] en la Federación Internacional de Información y Documentación, una categoría amplia compuesta de muchas profesiones y oficios.

El concepto de trabajador de la información no ha prosperado globalmente por alguna o quizás varias razones. Sin embargo, los mismos que hemos evitado el uso corriente del concepto, no hemos tenido problemas para aceptar otros conceptos agregados afines como sociedad de la información o industria de la información. ¿Extraño, verdad?¹⁹

Hasta ahora, el trabajo de información se ha visto en compartimientos estancos en nuestra región. Cada profesión u oficio se ve como única, como un ente aislado de otras profesiones u oficios. Es todavía demasiado frecuente nuestra tendencia —lamentable en mi modesta opinión— de refugiarnos en corporativismos técnico-profesionales pequeños. Somos expertos en construir mundos separados de defensa de intereses. En construir muros que eviten la cooperación entre diferentes segmentos profesionales. Somos abiertos para manifestar recelos y somos entusiastas para perpetuar rivalidades. ¿Por qué?

Sin negar el derecho que cada cual y cada grupo tenga para ejercer estos comportamientos, y sin desconocer sus posibles fundamentos históricos, no es posible ocultar que tales manifestaciones resultan cada vez más obsoletas en la perspectiva de la existencia y funcionamiento del sistema global.

En la base física del sistema global se encuentran las tecnologías de información y comunicación (TIC), por definición maleables y combinables *ad infinitum*. La convergencia explosiva de un capital en permanente migración, el ejercicio de talentos empresariales creativos y buscadores incesantes del valor y el uso cada vez más intensivo de las TIC han tenido, tienen y tendrán incidencia en las cadenas

productivas, en la definición de los puestos de trabajo y en la determinación del perfil de las personas competentes para ocupar tales puestos.

En términos de Manuel Castells [2], la Sociedad-Red,²⁰ otra forma de referirse al sistema global, tiene geometría variable y un alto dinamismo para cambiar su morfología. La “especialidad de la casa”: la ruptura constante de cadenas productivas, la disgregación de industrias, sectores y organizaciones, y la recomposición y armado en conjuntos nuevos y experimentales de nuevas organizaciones y sectores. Nos enteramos de este dinamismo a través del comportamiento turbulento de las industrias donde son habituales el cierre de organizaciones, las reducciones y fusiones, y la migración acelerada a territorios remotos y sin previo aviso de instalaciones industriales físicas.

Las TIC han tenido, tienen y tendrán incidencia en las cadenas productivas, en la definición de los puestos de trabajo y en la determinación del perfil de las personas competentes para ocupar tales puestos.

Asimismo, el sistema global es capaz de tener idénticos efectos con las ocupaciones, las profesiones y los oficios. La raza humana parece así habérselas ingeniado para inventar un gran Lego operado por un ansioso niño creativo destructor a escala planetaria.

Como resultante, es poco probable que las nuevas ocupaciones que crea el sistema requieran exactamente de los servicios de los perfiles humanos preexistentes, preparados muchas veces a través de planes curriculares que tienen su origen con décadas de anterioridad.

¹⁹ También parece extraño, o no tanto quizás, que exista en los Estados Unidos de América una pujante Asociación de la Industria de la Información, multifacética, multiseccional, convocada por los empresarios del sector y, que allí mismo, no haya existido una Asociación de los Trabajadores de la Información. Empresarios unidos, trabajadores segmentados. Además, ¿por qué en América Latina no ha existido ni tan siquiera una asociación regional fuerte de industrias de la información? Preguntas y más preguntas.

²⁰ “Desde una perspectiva histórica más amplia, la sociedad red representa un cambio cualitativo en la experiencia humana. Si aludimos a una antigua tradición sociológica según la cual, en un nivel más fundamental, cabe entender la acción social como el modelo cambiante de las relaciones entre naturaleza y cultura, estamos, en efecto, en una nueva era [2, p. 513].”

Pero entremos en materia. A fin de poder percibir el mercado de los trabajadores de información, cabe plantearse primero qué tipo de profesiones y oficios estarían allí contenidas.

Pensemos un momento en un espacio amplio de trabajadores de la información que trabajan o buscan trabajo: el mercado del trabajo de información. Allí podrían existir componentes como los siguientes:

- ensambladores de texto genérico (editores, expertos en multimedia),
- gestores de contenidos (bibliotecarios, archivistas, documentalistas),
- administradores de datos (expertos en computación y telecomunicaciones),
- creadores de imagen (publicistas, expertos en discurso corporativo),
- comunicadores públicos (extensionistas, periodistas).

Un trabajo precario se refiere a una situación ocupacional que impide al trabajador reproducir en forma no-atrofiada su estructura familiar.

Todos estos trabajadores están asociados a la manipulación, organización, transmisión y difusión de símbolos para satisfacer necesidades en comunidades humanas dadas (y también en casos para moldear, crear y destruir tales necesidades). Todos estos trabajadores operan —en diferentes

grados— en un contexto que Castells [2] define como “modo informacional de producción”.²¹ Desde luego, todos los trabajadores de información con futuro usan o deberían usar las TICS, intensivamente.

También debemos intentar definir trabajo precario. Un trabajo precario se refiere a una situación ocupacional que impide al trabajador reproducir en forma no-atrofiada su estructura familiar.²² Esta situación se da por varias causales que pueden actuar individualmente o en forma combinada:

- si el nivel de ingreso es inferior al mínimo que da acceso a la alimentación, la vivienda, el vestuario, la educación y la salud;
- si el trabajador vive la inseguridad de no disponer de previsión, con lo cual hipoteca su futuro;
- si no dispone de seguros de enfermedad con los que se afecta el presente y futuro de su familia;
- si trabaja al margen de un contrato lo que lo deja indefenso frente a la ley;
- si la ocupación es de corta duración, lo que lo ubica entre ciclos permanentes de empleo y desempleo.

Cabe destacar que las cifras de trabajo precario son mucho más preocupantes que las cifras oficiales de desempleo.^{23 24}

Aun si los trabajadores de la información tuviesen un potencial de emplearse mayor al promedio (aseveración que ameritaría de investigaciones empíricas promovidas, quizás, por los órganos de defensa de oficios y profesión o por los respectivos núcleos de formación superior o técnico-profesional), ello no es razón para seguir manteniendo una postura a veces cercana a la ingenuidad casi pastoril frente al empleo.

21 “En el nuevo modelo de desarrollo informacional, la fuente de la productividad estriba en la tecnología de la generación del conocimiento, el procesamiento de la información y la comunicación de símbolos [...] lo que es específico del modo de desarrollo informacional es la acción del conocimiento sobre sí mismo como principal fuente de productividad [2, pp. 42-43].”

22 *Atrofas a la reproducción de la familia son, por ejemplo, la desnutrición, la falta de educación, la enfermedad, la dependencia de los alucinógenos.*

23 “Entre 45 y 75% de la población económicamente activa en América Latina sobrevive con empleos precarios, por ejemplo, gana un ingreso mensual de máximo 150,00 USD cuando la canasta básica en las grandes urbes del subcontinente requiere un mínimo de 500,00 USD. Esto quiere decir que en el mejor de los casos se da a la mayoría de los trabajadores menos del 30% del ingreso necesario para una reproducción no-atrofiada de él y de su familia [1, p. 101].”

24 *Inclusive, si se utilizan las estadísticas oficiales, se llega a resultados no menos tranquilizadores: “si agregamos las cifras del desempleo abierto latinoamericano proporcionado por la OIT (media: 8,11%) para 1992 (1990 en algunos casos) con las cifras de subempleo (media: 38,3%) para 1980, entonces obtenemos un promedio de la población precaria latinoamericana del 46,3%” [1, p. 123].*

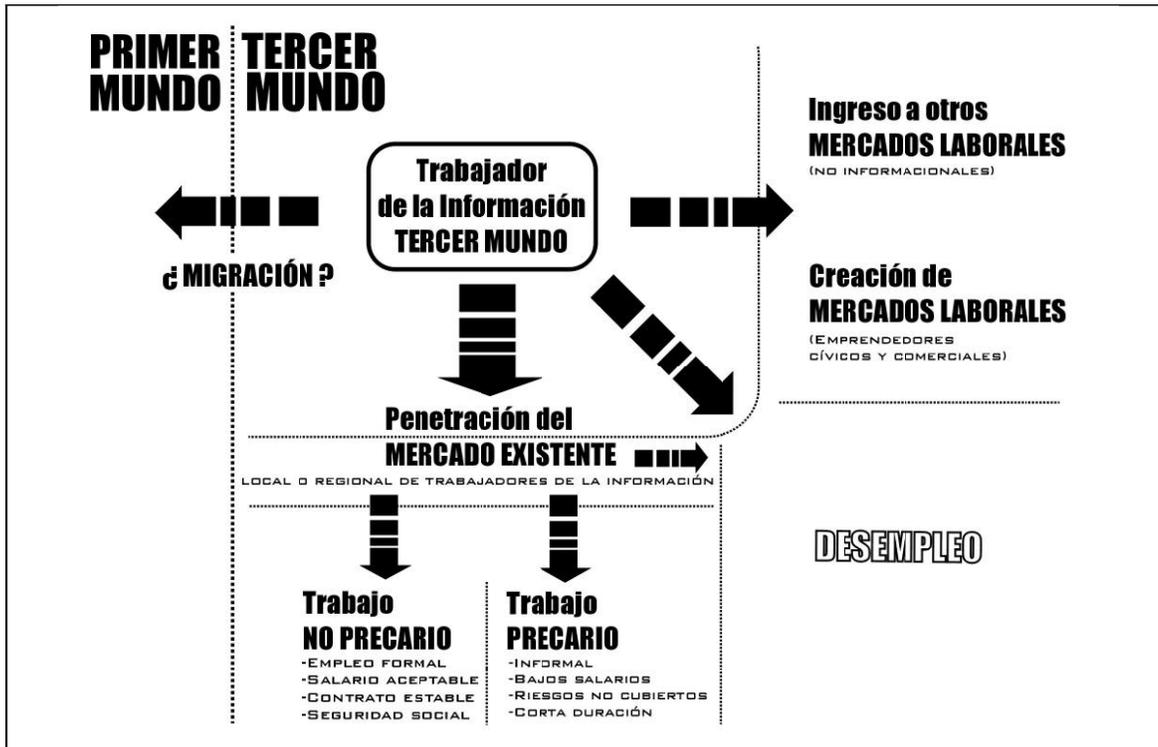


Fig. 1. Opciones de un trabajador de la información latinoamericano.

En este marco deseamos presentar a modo de estímulo intelectual siete hipótesis sobre el futuro mercado de los trabajadores de la información.

H1) La erosión constante de los puestos de trabajo no precario para los trabajadores de la información en los países de la región —situación prácticamente generalizada para todas las profesiones y oficios— plantea procesos cada vez más arduos de inserción y permanencia en los mercados laborales.

Un trabajador de la información en América Latina que desee mantener o mejorar su situación laboral al margen del empleo precario tiene opciones cada una conducente a diferentes suertes.

Suponemos de partida que una vez que una persona que haya obtenido su título técnico-profesional o su licenciatura en temas de información, esta querrá trabajar. Suponemos, además, que una gran mayoría intentará penetrar el mercado laboral en búsqueda de un trabajo no precario²⁵ o intentar la aventura de “crearse un empleo” a través del emprendimiento individual, en el campo cívico o comercial [8], tema este de gran importancia, pero que no tocaremos aquí pues ya lo hemos tratado en otros ensayos [9]. Se

sabe, desde luego, que siempre existe la opción de trabajar precariamente, en varias ocupaciones, frecuentemente inestables o mal pagadas.

Las opciones de un trabajador de la información latinoamericano se esbozan en la figura 1.

Veamos un segunda hipótesis:

H2) Existen distintas estrategias de penetración del mercado del trabajo no precario y de búsqueda de una permanencia allí.

Hemos distinguido tres situaciones en que se puede encontrar un profesional, técnico o practicante empírico de la información en relación con el mercado de trabajo:

- Tiene un trabajo no precario, y desea mantenerlo.
- Tiene uno o varios trabajos precarios y desea migrar a un trabajo no precario.
- No tiene trabajo.

La tabla 1 presenta estas opciones en las columnas y en las filas se han consignado algunas estrategias

25 La excepción la constituyen las personas con un perfil laboral denominado como wired [8].

posibles de actuación en este mercado del trabajo especializado.

Tabla 1. Opciones y estrategias posibles de actuación

1ª)	Fortalecimiento de formación de base.
1b)	Fortalecimiento de las capacidades asociativas.
2)	Alianza con colegas de otras profesiones que ingresan al campo de la información.
3)	Migración hacia otras profesiones y oficios.
4)	Migración hacia otros nichos del trabajo en información.
5)	Alianza con colegas asociados al campo de la información interesados por penetrar el nicho ocupado por el trabajador de la información.

En la tabla 2 se presentan las relaciones entre filas y columnas de la tabla 1. Las relaciones más significativas se marcan con una "X". La presencia de X se refiere a estrategias dominantes o preferenciales y no quiere decir que no sean posible las estrategias en casilleros sin X. Simplemente no se estiman mayormente efectivas.

La tercera hipótesis es la siguiente:

H3) Un trabajador de la información tendrá mayores opciones de ingresar al mercado laboral del empleo no precario en la medida que adopte y opera con una visión amplia del mercado del trabajo en información, donde hay múltiples ocupaciones hacia las cuales se puede mover a partir de su nicho profesional u oficio.

Esta situación se muestra la figura 2 (vector 4). Por ejemplo, a partir del nicho "gestores de memorias de contenidos" se puede intentar migrar hacia otros nichos ocupados por trabajadores de la información que cumpliendo funciones afines poseen otra formación de origen. Esta migración puede realizarse en dos formas:

- El especialista de información que intenta la migración hacia otro nicho adquiere los conocimientos, habilidades y actitudes de los especialistas de otros nichos, vía diferentes esquemas de formación y capacitación.
- El especialista de información que intenta la migración hacia otro nicho constituye un equipo interdisciplinario con especialistas de la información de aquellos nichos.

La cuarta hipótesis es la siguiente:

H4) Un trabajador de la información tendrá posibilidades distintas de articulación con el sistema global, si se encuentra laborando en el Primer Mundo o en el Tercer Mundo.

En efecto, un trabajador de la información del Primer Mundo tendrá posibilidades de articularse con los nodos dominantes si se incorpora a alguna gran corporación o a nodos *quasi* dominantes ya se trate de nodos asociados a las corporaciones (por ejemplo, grandes universidades, algunas agencias de algunos gobiernos, etc.) y nodos subordinados (por ejemplo, empresas filiales, algunos bancos).

Existen así menos posibilidades relativas de que este trabajador se incorpore a nodos marginales, excluidos o prácticamente excluidos del sistema global (organizaciones locales de artesanos, centros comunales, bibliotecas públicas, escuelas rurales, etc.). Lo contrario ocurre, en términos también relativos, con un trabajador de la información de un país del Tercer Mundo. Su acceso a organizaciones articuladas al sistema global será mucho menor.

La situación que se representa en la figura 3 tiene implicaciones muy prácticas. Ni un danés ni un nicaragüense estarán libres del empleo precario. Ni un belga ni un paraguayo podrán migrar fácilmente, aunque el tamaño del mercado ocupacional de la Unión Europea y de los Estados de la Unión Americana y la movilidad interna inter-estados nada tiene que ver con la que existe entre las naciones latinoamericanas.²⁶

Pero el trabajador del Primer Mundo dispone de algunos grados de libertad adicional. Antes de "caer" al abismo del trabajo precario puede descender

²⁶ Serán en efecto poquísimos los latinoamericanos que podrán incorporarse como "miembros plenos" al sistema global vía —por ejemplo— la migración a la sede de alguna corporación multinacional. Si ello ocurre, supondrá que estas mujeres y hombres habrán de ofrecer talentos superiores a los de otros postulantes del Primer Mundo, talentos tales que los haga parecer excepcionales al escrutinio estricto de los oficiales de migración en el Primer Mundo. Los más, la inmensa mayoría, permanecerá, sin embargo, en sus propias naciones o intentarán migrar a otras naciones de la región, donde se enfrentan también problemas graves de trabajo precario.

Tabla 2. Relaciones entre las opciones y las estrategias posibles de actuación

Estrategias	Tiene trabajo no precario y desea mantenerlo	Tiene trabajo precario y desea migrar a trabajo no precario	No tiene trabajo
1ª) Fortalecimiento de formación de base.		X	
1b) Fortalecimiento de las capacidades asociativas.	X	X	X
2) Alianza con colegas de otras profesiones que ingresan al campo de la información.	X		
3) Migración hacia otras profesiones y oficios.			X
4) Migración hacia otros nichos del trabajo en información		X	X
5) Alianza con colegas asociados al campo de la información interesados por penetrar el nicho ocupado por el trabajador de la información.	X		

gradualmente, en la escala de salarios y seguridades desde un nodo dominante hasta llegar a un nodo organizacional semi-excluido del sistema global de producción. Los trabajadores de la información del Tercer Mundo, en su gran mayoría, ya están instalados en un nodo semi-excluido. El ascenso hacia arriba, hacia nodos vinculados con el sistema global, es casi impensable o muy reducido. Una mayoría de los actualmente empleados están así en riesgo, en caso que pierdan sus empleos, de caer al vacío del trabajo precario o al desempleo puro. En esta región somos eximios trapezistas voladores sin malla de protección.

Formulemos ahora una quinta hipótesis:

H5) Cualesquiera que sea la estrategia de penetración del mercado de trabajos no precarios o de permanencia allí, supone la materialización de una inversión fuerte —organizacional y personal— en formación y capacitación.

Cualquiera que sea el camino para evitar caer al pozo insondable del trabajo precario o del desempleo abierto, nos encontraremos siempre —como telón de fondo— con el problema de la formación, de la capacitación y del entrenamiento.

Cualquiera que sea la estrategia preferida —las migraciones hacia otras profesiones o dominios

dentro del mercado de trabajo de la información o la búsqueda de alianzas para sumar y crecer junto con otras profesiones y oficios— requiere siempre cambios profundos en nosotros mismos, más allá del deseo de aventura o la buena voluntad. Estos cambios no son, desde luego, cambios que se logren de una vez para siempre, sino que son más bien procesos a lo largo de la vida que deben irse dando en el contexto de una visión amplia del mercado del trabajo y de su evolución.

La variación del entorno es tan rápida e impredecible que no parece realista pensar en la viabilidad de confeccionar un plan de capacitación personal y organizacional muy estructurado extenso en el tiempo. Más bien se requieren objetivos claros y estrategias y tácticas flexibles, con mucha improvisación sobre la marcha, para no quedar empantanados en compromisos de demasiado largo aliento.

Claro, quienes cuentan con trabajos no precarios en organizaciones sólidas, o quienes han logrado establecerse sólidamente en algún emprendimiento privado de carácter cívico o comercial, podrán pensar en recibir capacitaciones dispuestas por la organización o financiadas por sí mismos. Más difícil es la situación de las personas dispersas en varios pequeños empleos, o la de los desempleados.

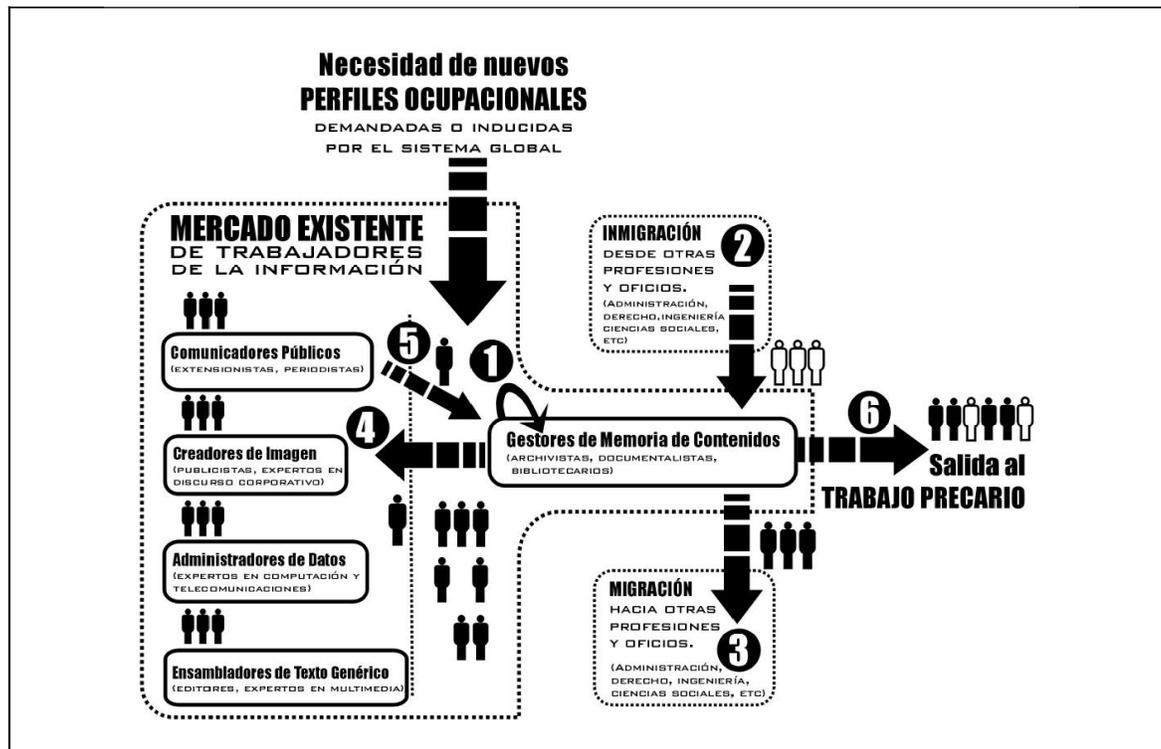


Fig. 2. Mercado existente de trabajadores de la información.

Es de esperar que todavía habremos de estar inmersos en el actual sistema global por algún tiempo. En ese contexto nadie nos diseñará nuestro propio sendero de formación y capacitación. Probablemente tampoco nadie nos dará financiamiento para ello. Es probable que tampoco nadie se preocupe mucho en ayudarnos para disponer de conexión a Internet, en la casa o en la oficina, y de capacidad de utilización provechosa. Todavía son escasas las señales de una real preocupación por transformarnos en ciudadanos globales, aunque más no sea en los intersticios o los bordes del sistema de producción nuclear, decisivo.

Por lo tanto, pensamos que toda persona dotada de una profesión o un oficio habrá de asumir sus propias responsabilidades de inversión en la capacitación propia, mas no consista en la inversión del tiempo dedicado a la lectura en alguna biblioteca pública, suponiendo que exista tal capacidad en nuestras bibliotecas públicas.

Formulemos ahora la sexta hipótesis:

H6) Una competencia crítica que se debe construir es la capacidad de aprender a conocer y a darnos cuenta de las fuerzas que moldean el sistema global hoy y las probables trayectorias de su evolución futura.

Toda profesión u oficio requiere un núcleo de competencias críticas o nucleares para su ejercicio. Estas competencias propias e irrepetibles deben ser

continuamente reverdecidas, fortalecidas y apropiadas, para ponerlas al servicio de... (el lector puede llenar los puntos suspensivos). Estas competencias y muchas otras nuevas (aquí se invita a ejercer la imaginación para definir un listado) deberían ser adquiridas por toda profesión u oficio ya sea en las aulas de la formación técnico-profesional o universitaria, o por otros medios.

Aquí hemos privilegiado una sola competencia central, que debería ser considerada competencia basal o meta-competencia que ordena y contextualiza las otras competencias. Hablamos de la competencia de saber mirar el mundo en forma amplia y crítica. De saber mirar y posicionarse frente a los fenómenos globales que afectan al planeta. De conocer el terreno que pisamos y el techo que nos limita como trabajadores de la información.

Una primera búsqueda sería investigar seriamente sobre la tan invocada y pocas veces bien comprendida “globalización” y preguntarnos, por ejemplo, ¿es este un fenómeno espontáneo, simpático, conducente a la construcción de redes de amigas y amigos en el planeta, donde las cosas “son como son” por que sí? o ¿se trata más bien de un fenómeno inducido, consecuencia de una visión de largo plazo de los arquitectos económicos, que se articula a través de políticas exteriores de naciones con una clara vocación de posicionamiento mundial? También

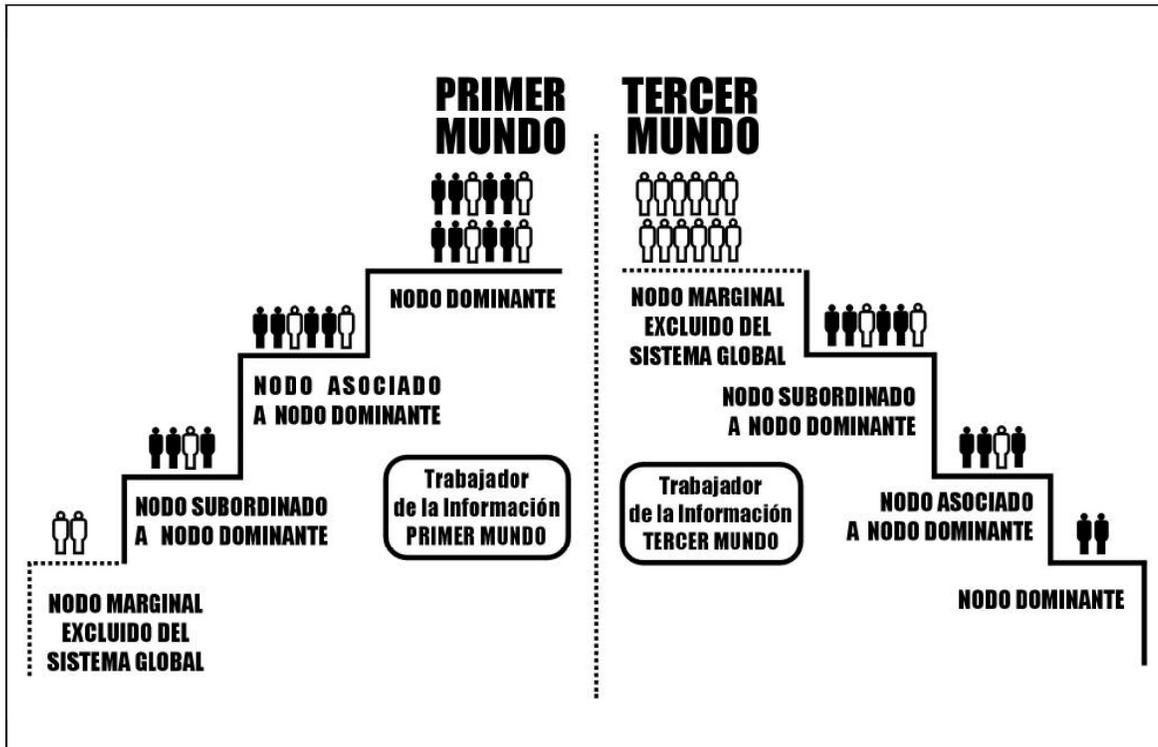


Fig. 3. Organizaciones contratantes de trabajadores de la información.

habremos de preguntarnos sobre cómo el funcionamiento del sistema global nos ha afectado, nos afecta y nos afectará.

Ello implica revisar sistemáticamente las posturas tanto las a favor de la globalización como las contrarias a la globalización, pasando por todos los matices intermedios. Primer paso para construir una postura propia basada en una visión crítica.²⁷

Y por último formulamos una séptima hipótesis:

H7) El desarrollo de la competencia crítica de percepción y análisis del sistema global, nos permitirá una mejor inserción global, nos evitará sorpresas, y nos pondrá en posiciones más auspiciosas que las que se lograrían en su ausencia.

Existen diferentes actitudes que se pueden tomar frente al sistema global. Una es la militante, la de transformar a otros y transformarnos en actores activos en la protesta global. Esta es una opción política legítima. Es una búsqueda de inserción en la macro historia del mundo. Sobre ese tema existen

múltiples análisis que no hemos intentado tratar aquí, pues cae netamente en el dominio de la ciencia política.

Nuestra postura es diferente. Esta supone que tendremos sistema global por algún tiempo indeterminado. En ese contexto se debe buscar una mejor inserción internacional de nuestras economías, más paritaria, más propositiva y menos vulnerable. Ello depende cada vez menos de foros internacionales donde se reproducen las relaciones de poder del sistema global de producción; y, cada vez más, de los microespacios: el de las organizaciones, los equipos de trabajo y los individuos. Allí habremos de intentar responder permanentemente las preguntas ¿cómo podemos insertarnos mejor en el contexto de la sociedad global, como organizaciones y como personas? ¿qué alianzas beneficiosas podemos buscar? ¿qué propuestas propias y diferentes podemos hacer?

²⁷ Por ejemplo, en los días en que preparábamos este artículo, accedimos, vía Internet, a un texto reciente [10] donde se nos intenta convencer que la globalización sólo promete beneficios para los países en desarrollo. Esta visión elaborada por Dollar y Kraay, dos economistas del Banco Mundial, puede ser un excelente campo para ejercitar nuestra actitud crítica. El título es en todo caso sugerente de la estrategia comunicacional de muchos planteamientos afines: "Esparciendo la riqueza", traducción libre de *Spreading the wealth*.

Epílogo

Este trabajo se ha dirigido tanto a los trabajadores de información egresados de alguna organización formativa, como a aquellos que están por egresar. También puede ser útil a dirigentes de organizaciones formativas existentes o por ser creadas que deseen tener una mejor comprensión general de los mercados de trabajo en emergencia.

Nos ha estimulado la idea de poner en la agenda del debate regional, el tema de la erosión del trabajo no precario en la economía global, y en buscar cómo dicho tema podría ser visto desde la óptica de los trabajadores de la información.

Partimos con un conjunto de doce proposiciones que —en nuestra impresión— están total o parcialmente sustentadas por la literatura. Seguramente varias de ellas habrán de ser objeto de estudios adicionales y de monitoreo permanente.

Estas proposiciones nos develan el porqué —desde hace un tiempo— un gran número de eventos, comportamientos, explicaciones del mundo, instituciones con las que contábamos para construir nuestros proyectos de vida individual y comunitaria, se han venido erosionando.²⁸

Pasamos luego a definir siete hipótesis de trabajo que son todavía rudimentarias y que requerirán de mucha investigación para ser contrastadas empíricamente.

A través de su formulación y análisis hemos aprendido a desarrollar una óptica diferente que nos puede conducir a salidas al estrechamiento y deterioro de los mercados laborales, a enfrentar mejor el tobogán del trabajo precario y así evitar o mitigar la frustración e indignación social.

Hemos insistido en la existencia de un *continuum* de nichos profesionales y de oficios. Entre las islas de especialización es posible construir puentes que permitan el tránsito y la movilidad entre las ocupaciones. Y que dicho tránsito supone el acceso a variadas formas variadas de entrenamiento, capacitación y formación.

Nos asaltan varias interrogantes cuando estamos cerrando la escritura de este trabajo. ¿Se reproducen o replican las estadísticas nacionales alarmantes de

trabajo precario, no inferiores a 50% de la población activa, al interior de los segmentos de personal calificado y no calificado? ¿Qué ocurre en los segmentos del mercado del trabajo técnico-profesional? ¿Qué ocurre en los mercados para profesionales liberales de formación universitaria? ¿Cómo operan los mercados laborales de los trabajadores de la información en países del Tercer Mundo? En fin con un poco de imaginación podríamos seguir construyendo preguntas que nos enfrentarán a una gran carencia de respuestas posibles y fundadas. Nos seguimos preguntando: ¿Dónde está la investigación seria sobre el mercado del trabajo en información? y, si existe, ¿han sido comunicados y expuestos sus resultados a la mayoría de los trabajadores de la información?

En fin, debemos aprender a vivir en un mundo extenso, inabarcable, en rápida mutación, que ciertamente no controlamos y que se nos impone. Pero ello no nos debe paralizar e impedir crear nuevos mundos en el sistema global, en su centro, en sus intersticios, o fuera de sus fronteras, en calidad de propuestas, proyectos y sueños que surjan desde nuestros territorios.

Referencias

- 1) Heinz-Dieterich, Stefan. Globalización, Educación y Democracia en América Latina. En Noam Chomsky y Stefan Heinz-Dieterich, La sociedad global. Educación, mercado y democracia. México, Editorial Joaquín Mortiz. 1995. pp. 49- 185.
- 2) Castells, Manuel. La sociedad red. En su La era de la información. Economía, sociedad y cultura. 3. ed. Siglo XXI Editores, México DF. 2001. v. 1.
- 3) Chomsky, Noam. Democracia y mercados en el nuevo orden mundial. En Noam Chomsky y Stefan Heinz-Dieterich, La sociedad global. Educación, mercado y democracia. México, Editorial Joaquín Mortiz. 1995. pp. 15-47.
- 4) Lake, Anthony Lake. *New York Times*, september 23, 1994. New York, USA.

²⁸ Antes de esta erosión, era posible construir una narrativa coherente de nuestras vidas, fundamentada en el desarrollo gradual y armónico de una carrera técnica o profesional. Nuestras vidas podían, a menos que optásemos por otra cosa, seguir la trayectoria elegante, lineal, ascendente, estable de una carrera. Estábamos tranquilos ya que si, ocasionalmente, un empleo dado se interrumpía, podíamos continuar nuestras carreras en otro empleo. Pero, lamentablemente, esto pertenece a un pasado que no volverá.

- 5) Santamarta, José. ¿Qué es la globalización? [en línea]. *La insignia*, 30 de enero del 2001. <http://www.lainsignia.org/2001/enero/econ_014.htm> [Consulta: Enero del 2002].
- 6) Beck, Ulrich. Modelo: trabajo-cívico. *En su Un nuevo mundo feliz*. La precariedad del trabajo en la era de la globalización. Piados Ibérica, Barcelona. 2000. pp. 9-200.
- 7) Seeger, Thomas y Gernot Wersig (ed.) Common features of training of information specialists: proceedings of the FID/ET technical meeting, 8-11 June 1976, at IRANOR, Madrid, Spain. International Federation for Documentation. Study Committee Education and Training. FID/ET occasional paper; 3. Frankfurt am Main, Deutsche Gesellschaft für Dokumentation, 1977. 100 p.
- 8) Flores, Fernando y John Gray. El espíritu emprendedor y la vida *Wired*. El trabajo en el ocaso de las profesiones. <<http://colegio-altamira.cl/somos/flores.html>>. [Consulta: Febrero del 2002].
- 9) Cubillo, Julio. El liderazgo como dimensión esencial del futuro profesional de la información, dentro y fuera del ciberespacio. San José de Costa Rica. Reunión CRICS 4, convocada por OPS / BIREME. <<http://www.bireme.br/cgi-bin/crics4w/te xt0?id=crics4-pa2-c o2>>. [Consulta: Febrero del 2002].
- 10) Dollar, David y Art Kraay. Spreading the wealth. *Foreign Affairs*. January-February 2002. <<http://209.25.292.120>>. [Consulta: Febrero del 2002].

Recibido: 18 de febrero del 2002.

Aprobado: 20 de febrero del 2002.

Julio Cubillo

Jc@Asociados

Casilla 1071

Correo La Serena.

IV Región, Chile.

Correo electrónico: <jcasociados@yahoo.es>.

<<http://www.jcasociados.cl>>.
